

¡Bienquerido Diseño, bienamada Latinidad!

Joaquim Redig (*)

Resumen: En este texto, el diseñador brasileño y doctor Joaquim Redig plantea la importancia de la integración continental por medio del diseño y a través de las investigaciones conjuntas. Este texto fue presentado en el Plenario Fundacional del Comité de Embajadores del Diseño Latino, Universidad de Palermo (2015).

Palabras clave: integración - internacionalización - investigación.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 246]

La integración continental a través del diseño

El futuro del planeta está en el nuevo mundo. El futuro del mundo es una tarea de Diseño. Parece demasiado, pero es simple, si se va paso a paso.

La integración continental a través del diseño es un tema en el que estoy involucrado hace más de 30 años, desde el *Congreso del ICSID* en Ciudad de México el año 1979 (International Council of Societies of Industrial Design), y de la fundación de la ALADI en Bogotá, el año siguiente (Asociación Latinoamericana de Diseño).

Creo que el intercambio entre los países de América Latina es y será cada vez más un camino de autoconocimiento y autoproducción de que no nos podemos olvidar y que no podemos dejar de perseguir, si buscamos el desarrollo y la solución de los problemas que nos amenazan a nuestros países, y que nos tocan a nuestras sociedades, en una época actual de redefinición de fuerzas en el cuadro político y económico mundial.

En este momento, como parte de un proyecto de Doctorado en Diseño en Rio de Janeiro, estoy en Buenos Aires investigando la evolución del papel moneda argentino y brasileño, mi tema de tesis en la Escola Superior de Desenho Industrial, Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

Para que se comprenda mejor el propósito y el contexto de mi propuesta al Comité, quiero resumir previamente la naturaleza de esa investigación.

Objetivo

De los objetos que nos rodean, el papel moneda -artefacto que, como hoy lo conocimos, nació en la época de la Revolución Industrial (antes era más como un cheque)- es el objeto más masivo con el que convivimos en nuestro día a día. No hay quienes no lo tengan, al menos 1 ejemplar, en el bolsillo, en algún momento, por más pobre que pueda ser. Y son todos absolutamente idénticos, en todo el territorio nacional (a excepción de su numeración serial). Y este objeto, idéntico para todos, transporta una simbología que se quiere común a todos, y significativa para los que nos visitan - la identidad de un *país* (ahora también de un *continente*, con el Euro).

Identidad

En ese punto surge la primera observación comparativa de esa investigación. Mientras el dinero argentino siempre tuvo un diseño propio, e impreso en el país (desde el siglo XIX –a excepción de una eventual falta de capacidad productiva momentánea, cuando tuvo que ser impreso afuera), Brasil importaba este objeto y su diseño hasta el año 1970– sobretodo de 2 empresas, durante el siglo XX: la estadounidense *American Banknote Co.* y la inglesa *Thomas de La Rue*. De modo que, durante más de 150 años, se traspasó a técnicos extranjeros nuestra responsabilidad sobre la definición de esos elementos de identidad. No estamos afirmando que el dinero argentino de ese período tuviese, gráficamente, un carácter nacional; al contrario, su diseño podría ser de cualquier país, porque se basaba en elementos alegóricos universalmente dominantes en ese sector en aquella época, y resultaba de la contribución directa de técnicos italianos en el arte fiduciaria, importados por la Casa de Moneda argentina no solo para producir la moneda nacional, sino también para traer al país el dominio de esa tecnología especializada. Con eso, los argentinos conquistaron temprano su autonomía sobre ese proceso productivo altamente sofisticado y caro, conquista que el Brasil solo alcanzó mucho más tarde, casi un siglo después.

Sin embargo, el diseño de los billetes monetarios argentinos podría ser entonces de cualquier país –¡pero no lo era! Era exclusivo. Mientras el brasileño era igual al dólar diseñado (y producido) para nosotros por la *American Banknote Co.*, e igual también a los de varios otros países, acostumbrados a orbitar en torno a los Estados Unidos –como México, Ecuador y Chile–. Pero esta no ha sido una costumbre en la Argentina, cuya civilización ha tenido más influencia europea que norte-americana, quizá por fuerza del carácter de su proceso migratorio.

Investigación

En la historia del papel moneda brasileño, estoy analizando la inflexión causada con la entrada del Diseño en el proceso, a través del diseñador Aloisio Magalhães, uno de los pioneros en ese país. No siendo especialista en numismática, sino en objetos de comunicación visual,

categoría que incluye el objeto dinero, Aloisio mantuvo durante dos décadas uno de los más grandes e importantes oficinas de Diseño de Brasil (de lo cual yo hizo parte de 1966 a 81, de aprendiz a socio, en la empresa PVDI), en dónde fueron diseñadas de grandes marcas nacionales (BR/Petrobrás, Light, Unibanco) a empaques de azúcar y café (Grupo Copersucar/União), de libros de arte a la señalética urbana de Rio de Janeiro. Su trabajo como consultor del Banco Central de Brasil en el sector monetario, de 1966 a 82, cuando falleció a los 54 años de edad, fue mucho más allá del diseño en sí, envolviendo el objeto como un todo –su simbología, su comunicabilidad, su materialidad.

Basta decir que, en 10 años (en la década de los 1970), Brasil se ha transformado de *importador* a *exportador* de dinero impreso, con todo lo que esa inversión de funciones representa no solo en economía de divisas (de importación), sino también en generación de divisas (de exportación), y, lo o más importante, por el que representa como conquista de nuestra autonomía política en el sector, rescatándonos la enorme y delicada responsabilidad de definir la naturaleza técnica y social de ese objeto, en cuanto símbolo nacional, y no lo dejando sobre espaldas (y ojos) ajenas a nuestra cultura, como lo hacíamos hasta ese entonces. Sin hablar de la cuestión de la seguridad del país: vea por ejemplo que una de las acciones nazistas durante la Segunda Guerra fue hacer en Europa una derrama de libras esterlinas falsificadas en volumen cuatro veces más grande que las reservas inglesas de la época –si la libra fuese fabricada en Alemania, ni falsas lo serían las notas! El detalle del episodio es que esa producción fue realizada por técnicos judíos prisioneros, expertos en la falsificación de documentos y pasaportes para salvar los perseguidos de guerra –antes de ser arrestados.

Continentalidad

Decidí extender esa investigación a la Argentina porque, siendo países vecinos, tenemos problemas comunes a resolver, que no son solamente nacionales, sino también continentales. Y porque creo que nuestros problemas deben ser resueltos aquí.

Autonomía tecnológica, económica, política y cultural, inversiones en innovación y en agregación de valor a la producción industrial, y por lo tanto en Diseño, necesidad de investigación, educación e distribución de rienda, son metas, deseos y urgencias que nos unen, aunque en diferentes grados –diferencias cuya observación, además, podrá ser también aclaradora.

Creo que Argentina y Brasil tienen muchos puntos en común, y, a la vez, muchas peculiaridades propias, y será justamente el cotejo entre estas semejanzas y diferencias que nos permitirá observar mejor los problemas de cada uno.

Nuestras identidades –de historia política, de inestabilidad económica, de desarrollo industrial y de desarrollo del Diseño– sumadas a nuestras diversidades –de biomas, de idiomas, de formación étnica y cultural, y de educación–, ofrecen las condiciones ideales para un análisis comparativo. Ella permitirá a los brasileños aprender con los argentinos lo que ellos supieron y lo que no supieron

hacer, y permitirá a los argentinos aprender con los brasileños lo que nosotros supimos y lo que no supimos hacer –en mutuo beneficio. Defiendo la integración regional como medio de fortalecimiento da nuestra tierra común. Esta experiencia, que estoy viviendo a partir de la temática de la moneda y la autonomía nacional, imagino que pueda ser transferida a otros segmentos productivos. Como dicen los historiadores Fernando Devoto y Boris Fausto, en la presentación de su libro *Argentina-Brasil 1850-2000, Un Ensayo de Historia Comparada* (Editorial Sudamericana) –[notas mías]:

“Hace casi un siglo ya, al referirse a la Argentina y el Brasil, Roque Sáenz Peña pronunció la conocida frase: ‘Todo nos une, nada nos separa’. Sin embargo, la historia de ambos países estuvo signada, antes y después, por la desconfianza, la rivalidad, y la competencia. Los prejuicios y, más aún, el desconocimiento del otro, dominaron el escenario.

Las cosas comenzaron a cambiar en las últimas décadas, y los estudios comparados crecieron en forma paralela a la integración económica y la cooperación política y cultural. Sin embargo mucho queda todavía por hacer en ambos planos: el del conocimiento del pasado y el de la integración política y cultural”; [yo añadiría económica, tecnológica y comercial también].

“Mirada en el espejo del otro, la historia de la Argentina y de Brasil revela facetas inesperadas y exhibe problemáticas comunes, coincidencias y divergencias significativas. Entender unas y otras es un requisito imprescindible para construir un futuro compartido”.

Una de las tareas del Comité del Diseño Latino puede ser precisamente contribuir para acercarnos de un futuro compartido.

Propuesta

Acredito que una entidad cultural y geográficamente caracterizada como el Comité de Embajadores del Diseño Latino tiene grandes y diversificadas tareas adelante –políticas, educacionales, culturales y comerciales. Cualesquiera que sean los destinos a los que lleguemos con nuestra representación diplomática, con nuestras funciones de *Embajadores del Diseño Latino*, dependerán de conocimiento mutuo, para que los proyectos compartidos atiendan a las necesidades y expectativas de nuestras sociedades.

Así que propongo a este Comité que estimule y/o promueva a la realización de investigaciones y estudios en conjunto entre nuestros países, sean bilaterales o multilaterales, agregando no solamente naciones sino que también regiones como tal caracterizadas (como es el caso de la región del pampa, envolviendo Argentina, Uruguay y Brasil, y de la región amazónica, abarcando además de Brasil, Bolivia, Perú, Colombia, Venezuela, Surinam, Guyana y Guyana Francesa).

Considerando que el desarrollo del Diseño en la Argentina y en Brasil ha tenido procesos, cronologías e influencias muy semejantes, propongo inicialmente que organicemos una investigación sobre la historia y la actualidad del Diseño en ambos países –abarcando producción, proyecto, enseñanza, investigación, pro-

moción, asociativismo y políticas de Diseño. La idea es levantar la génesis y la actualidad del Diseño en Brasil y en la Argentina, para, a partir de ese punto ser capaz de proponer proyectos más específicos. Creo que podemos comenzar esta actividad en el ámbito bilateral porque de esa forma será más inmediata su concretización, pero, de acuerdo con nuestros entendimientos de aquí por delante, podemos ampliarla para envolver otros países que se interesen y estén dispuestos a realizarlo.

Abstract: In this text, the Brazilian designer Dr. Joaquim Redig raises the importance of continental integration through design and through joint research. This text was presented in the Founding Plenary of the Committee of Ambassadors of the Latin Design, Universidad de Palermo (2015).

Key words: integration - internationalization - research.

Resumo: Neste texto, o designer brasileiro Dr. Joaquim Redig levanta a importância da integração continental por meio do design e através da pesquisa conjunta. Este texto foi apresentado no Plenário Fundador do Comitê de Embaixadores do Design Latino, Universidad de Palermo (2015).

Palavras chave: integração - internacionalização - pesquisa.

(*) **Joaquim Redig.** Graduado, Magister y Doctor en Design (Escola Superior de Desenho Industrial). Profesor en la PUC-Rio, Universidade Católica do Rio de Janeiro. Fue profesor visitante de Universidad Católica de Chile e na ESDI-UERJ. Membro do Conselho Científico da Sociedade Brasileira de Design da Informação. Consultor do Institut pour la Ville en Mouvement. Co-fundador das associações APDINS-RJ, AEND-BR e ALADI. Autor dos livros Sobre Desenho Industrial (ESDI e UniRitter), Sentido do Design (Impronta), No Mínimo (UFSM-RS) e Nossa Bandeira (Fraíha). Prêmios Lucio Meira, CNPq/Fiesp, IAB-RJ, Bienal Brasileira Design, Mexinox, Brasil Faz Design, Popai, MCB/Textos.

El diseño latino: entre el desarrollo y los tecnicismos

Fabián Bautista Saucedo (*)

Resumen: En este texto el diseñador mexicano Fabián Bautista Saucedo analiza el desarrollo generado por el diseño en América Latina, los desafíos de la enseñanza, la profesionalización de la disciplina y la relación entre academia e industria. Este texto fue presentado en el Plenario Fundacional del Comité de Embajadores del Diseño Latino, Universidad de Palermo (2015).

Palabras clave: desarrollo - profesionalización - industria.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 247]

Los desafíos del diseño en América Latina

El diseño en Latinoamérica está llamado a surgir como emblema de crecimiento o difuminarse entre la neblina de los tecnicismos. Nuestros países han mostrado su capacidad de desarrollo a partir del diseño, pero también una dificultad para alcanzar acuerdos.

En cuanto a la enseñanza del diseño, prevalecen algunos retos que debemos sortear. El primero, es la empleabilidad de los egresados. La sustentabilidad de la profesión radica en atender este reto. Las universidades debemos tomar acciones para reducir la brecha que existe entre la práctica académica y la profesional. Esto propiciará que el diseño cubra mayores espacios en el sector productivo gracias a la actitud de emprendimiento que deben ejercer los estudiantes y profesionales.

Una segunda vicisitud es la actitud de los diseñadores. Entre más cerca estemos de la ensoñación artística, más nos alejamos de la posibilidad de emprender. Es urgente

promover nuestra capacidad de otorgar consultoría integral para resolver problemas de diseño. La tan referida y etérea “cultura del diseño”, debe entenderse como la serie de acciones que los diseñadores desarrollan para involucrarse en las comunidades y volverse útiles a través de la solución de problemas relevantes.

El tercer gran reto es la vinculación académica con la Industria. Por fortuna las universidades han dado grandes pasos pero aún se debe ir más allá. Además de las prácticas profesionales la universidad puede organizar internados con la Industria, estancias de verano, proyectos de vinculación ligados a una asignatura, entre otros. Además, acercar la academia con el sector productivo nos beneficia para reparar la fractura que existe entre teoría y práctica. Al elaborar proyectos de diseño aplicados a la industria, fomentamos el desarrollo de procesos metodológicos que se fundamenten en conceptos teóricos de diversas disciplinas.